

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

09 DE DICIEMBRE DE 2018

DOMINGO 2º DE ADVIENTO, CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie.):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos esta Liturgia de Alabanza ¡Aclamémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente(a): ¡Sed bienvenidos, hermanos!

El adviento nos lleva al encuentro con el Señor. La iniciativa es suya. Lo hizo ya con su pueblo, Israel, en la historia antigua y ahora lo hace Cristo, el Señor, con su nuevo pueblo, el mundo entero al que sirve de signo eficaz la Iglesia.

Juan nos lo anuncia para que preparemos el camino al Señor, allanando sus senderos **(Se enciende la 2ª vela de la corona)**

Cada vez está más cerca el Señor y lo expresamos encendiendo la 2ª vela, que nos anuncia el gozo del adviento.

Pedimos que esa luz refuerce nuestros esfuerzos, ilumine los caminos que conducen al encuentro con él y encienda nuestros corazones.

Lo necesitamos para empeñarnos con mayor ahínco en la búsqueda de la justicia y la paz.

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *La nueva vida que él nos trae se basa en el perdón y en el amor, que solo Dios nos puede dar. Por eso a él acudimos confiados:*

➤ A nosotros, tus hijos, que somos pecadores, regálanos tu perdón que es vida, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ A nosotros, tus hijos, que somos egoístas, danos tu amor, que es vida *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ A nosotros, tus hijos, que somos débiles, enriquecénos con tu Espíritu, que es vida, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu misericordia, Padre, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti; perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Dios todopoderoso, rico en misericordia, no permitas que, cuando salimos animosos al encuentro de tu Hijo, lo impidan los afanes terrenales, para que, aprendiendo la sabiduría celestial, podamos participar plenamente de su vida.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, B (de los nuevos I, B** Págs. :), Las dos primeras con el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, estando **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados)

Las tres lecturas de hoy nos invitan a no quedarnos pasivos y tomar la iniciativa para despejar el camino de la libertad, el camino que nos lleva al encuentro con Dios, adornados con las mejores galas: el manto de la justicia de Dios y la diadema

de la gloria del eterno.

El profeta Juan y el profeta Baruc nos invitan a propiciar el cambio de estructuras, pero partiendo de la conversión personal.

En la misma línea se convoca el

Evangelio.

La selección y uso de los textos evangélicos, que la Iglesia propone para la liturgia de cada domingo, fiesta o solemnidad, es ya una clave de interpretación autorizada de esa Palabra de Dios.

Pues bien, el mensaje central del evangelio del domingo pasado era: “*alza la cabeza se acerca vuestra liberación... estad despiertos*” (Lc 21,28.36); y en este domingo, con lógica consecuente y aplastante, nos anima a la conversión personal, porque, nos dice, sólo así comienza a hacerse historia esa liberación: partiendo de la conversión personal hasta llegar al cambio o conversión de las estructuras.

Como en tiempos de Jesús, también hoy nosotros vivimos envueltos en situaciones igualmente nefastas: el neocapitalismo que ha generado la crisis, que ha hecho y sigue haciendo sufrir a tantos. Esta situación está pidiendo a gritos una conversión profunda a sistemas más solidarios, más participativos. Sin embargo se pretende alcanzar la

salida de la crisis recurriendo a los mismos medios y procedimientos que la generaron.

Igualmente la religiosidad de cristiandad está pidiendo a gritos la conversión a la misión evangelizadora. Clama por una iglesia en salida y misericordiosa, sin rehuir la cruz. Sin embargo nos dormimos preocupados y ocupados por conservar lo poco que tenemos.

El anuncio profético del bautismo de conversión, Juan no lo hace desde el palacio imperial ni desde el templo, lo hace en el desierto. Así lo pide el profeta Isaías: “*preparad en el desierto el camino al Señor*” (Is 40,3).

Nuestro mundo espera que los cristianos nos pongamos ya a elevar los valles de nuestros pesimismo y victimismos y a hacer que descendan los montes colinas de nuestra soberbia y de nuestros privilegios, y que, con humildad, nos pongamos a enderezar lo torcido y a igualar lo escabroso.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Confiando en que Dios, nuestro Padre, siempre nos escucha, presentemos nuestras peticiones. Le decimos:*

¡Padre, escúchanos!

Monitor(a) o Presidente(a):

1. Por la Iglesia para que siempre sea portadora del mensaje de alegría y esperanza que nace de la Escritura, oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Por el papa Francisco y por los pastores de la Iglesia para que nos ayuden con su ejemplo a revestirnos de la alegría de la fe, oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Por los misioneros y misioneras que trabajan en los lugares más lejanos de la Tierra, que el Señor bendiga su labor, oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Por los novios y por las familias que pasan cualquier dificultad, especialmente por las que tienen algún enfermo, oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: *Padre nuestro que no has dejado nunca de proteger a tu familia, a la humanidad, escucha nuestras plegarias Por JC N,S .*

Todos: Amén.

(Las preces en EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: “La paz esté con nosotros”)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice: Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA